



¡Una piel saludable comienza con usted!

Tener espina bífida significa que su niño tiene más retos que otros niños, pero nosotros estamos aquí para ayudarle.

Su niño podría tener limitada sensibilidad en sus piernas y no sentir una herida o una lesión en la piel. Eso significa que quizás no llore para indicar que algo le duele. Usted será quien revise la piel de su niño diariamente en caso de algún problema.

La mejor manera de cuidar la piel de su niño es encontrar la fuente del problema y eliminarla. Hable con el profesional de salud de su niño acerca de los riesgos particulares a su piel. A medida que crezca, vaya enseñándole como cuidar de su propia piel.

Llame inmediatamente a la clínica de espina bífida de su niño:

- Si cambia el color de su piel.
- Si su piel oscurece y no vuelve a su color normal en 15 minutos.



ESTE PROGRAMA ES POSIBLE GRACIAS A UN SUBSIDIO EDUCATIVO SIN RESTRICCIONES DE PARTE DE SMITH & NEPHEW.



[HTTP://SPINABIFIDAASSOCIATION.ORG/RESOURCES/DIDYOULOOK](http://spinabifidaassociation.org/resources/didyoulook)

PATROCINADO EN PARTE POR EL CENTRO NACIONAL PARA DEFECTOS DE NACIMIENTO Y DISCAPACIDADES DEL DESARROLLO

¿Se fijó?

¡Una piel saludable comienza con usted!

El cuidado de la piel para **lactantes y niños** con espina bífida





¿Se fijó?

Humedad.

Su niño puede presentar problemas en la piel en cualquier momento que su piel esté y se mantenga húmeda. Para bebés y niños, revise si hay humedad y cámbiele el pañal tan pronto sea necesario para evitar irritación. Revise la piel de su niño durante cada cambio de pañal.

Las áreas alrededor de la parte superior de los muslos y el pompis son las más propensas a presentar problemas en la piel, debido a demasiada humedad.

Fricción.

En cualquier momento que la piel de su niño entra en contacto con una superficie áspera, su niño podría cortarse, rasparse o magullarse. No le permita jugar en superficies ásperas sin protección en la piel, especialmente cuando empiece a gatear.

Frotación constante—aún contra una superficie lisa—puede dañar la piel de su niño. Cuando empiece a caminar y nadar, asegúrese que lleve zapatos puestos.

Presión.

Llagas pueden surgir en partes del cuerpo que están constantemente oprimidas o bajo presión.

Una regla general es observar las áreas en las cuales los huesos están justo debajo de la piel y existe presión constante, tales como el pompis, los tobillos, y los dedos del pie. Asegúrese que los zapatos le queden bien y que no le froten la piel.

Otros lugares a revisar:

- La piel alrededor y debajo del elástico del pañal o cualquier ropa con elástico como los calcetines, pantalones, trajes de baño y mangas de abrigo.
- La piel debajo de la férula de su niño o bajo los bordes del yeso.
- La piel debajo de broches, cierres, botones u otros sujetadores.

Calor.

Las superficies calientes y otras fuentes directas de calor pueden quemar la piel de su niño. Debido a que su niño puede tener limitada sensibilidad en sus piernas, quizás no sea capaz de sentir que su piel se está quemando. Por lo tanto no podrá decirle a usted, que tiene dolor. Colocar a su niño en una bañera con agua muy caliente puede escaldar la piel de su niño.

Ponga atención a estas otras fuentes de calor:

- Cobijas eléctricas, paños de calefacción
- Agua caliente
- El arena caliente de la playa
- La luz solar directa/ quemadura solar
- Asientos de automóvil
- Columpios y otros aparatos de juego en los parques infantiles, y muebles para exteriores
- Radiadores, calefactores
- Chimeneas y fogatas
- Candelas y luces de Navidad
- Superficies calientes en la cocina

Para proteger la piel de su niño:

- Asegúrese que las férulas y zapatos le queden apropiadamente y que no le froten contra la piel.
- Antes de colocarlo sobre una superficie, verifique el calor y la aspereza de las mismas.
- Use solamente jabón delicado cuando bañe a su niño.
- Aplique humectante sobre la piel reseca de su niño.
- Aplique crema para la irritación (crema protectora) sobre las áreas húmedas en la piel de su niño. Puede ser la misma crema que usa para la rozadura del pañal.
- Limite su tiempo bajo la luz solar directa. Póngale un gorro, lentes de sol y ropa protectora antes de salir. Aplíquele suficiente crema solar.
- Cambie la ropa y las sábanas de su niño cada vez que estén húmedas.